

“LA TRAGEDIA DE LA ESCUADRA DE CERVERA: ESTUDIO DE UNA CONMOCIÓN SOCIAL A TRAVÉS DEL DIARIO DE BURGOS.”

Sonia Pinto Venturino
Sara Lozano Gutiérrez
Susana Varona García
Universidad de Burgos

INTRODUCCIÓN:

En este trabajo pretendemos analizar cómo se vivió en Burgos, a través de la prensa de la ciudad, la derrota de la escuadra de Cervera en Cuba en julio de 1898.

Partimos de la revisión de la prensa de la época y concretamente de la del “Diario de Burgos”, aunque también existía otra de carácter más satírico llamado “El Papa-Moscas”. Con este análisis hemos tratado de determinar cómo se hizo eco del problema y del desenlace la prensa burgalesa. Es decir, analizar la batalla naval no tal y como sucedió, sino cómo se transmitió y la visión que se quiso dar a la población y cómo ésta opinaba realmente sobre el desastre en Cuba y la pérdida de las últimas colonias, enlazando así con la “historia de las mentalidades”.

Por un lado, las reclutas para la guerra fueron constantes y el pueblo las sufrió directamente. El fin de la guerra no sólo representó la pérdida de unas cuantas colonias sino el fin de España como potencia en el panorama internacional, y eso supuso un golpe para la población. De todos es conocido el impacto que la pérdida de las últimas colonias españolas en América produjo entre los intelectuales y la clase política española, y también en un pueblo que vio morir a sus jóvenes inútilmente. No sólo se había perdido la guerra sino incluso también el honor.

Nuestro trabajo es el exponente de la versión que recibió el ciudadano de a pie sobre los sucesos que condujeron al fin del imperio español, cuya única referencia era la prensa, el Diario, en el caso de Burgos.

La reacción de la opinión pública ante la intervención de los EE.UU en el conflicto es uno de los temas más tratados por la prensa burgalesa. Una potencia extranjera a la que desde las páginas del “Diario” se despreció repetida e implacablemente, tanto por la prensa como por la opinión popular, que presumiblemente asumió los juicios de aquella, al igual que los puntos de vista de actuación del gobierno ante el desastre naval de Santiago de Cuba que también son tratados en las páginas de este Diario.

Era un diario “de provincias” como sus propios editores lo indicaban al hacer partícipes a sus lectores de la poca consideración que la prensa nacional e internacional les tenían al no darles en muchas ocasiones noticias directas sobre los acontecimientos acaecidos en Cuba los primeros días de julio de 1898 y durante el resto del conflicto.

Nuestra investigación metodológica sigue la línea que le marca el “Diario de Burgos”, las aportaciones que podamos realizar toman como base las noticias publicadas en sus páginas.

Con el examen de sus noticias, con sus aciertos y errores, es evidente que podemos llegar a tener una idea, al menos aproximada de la visión que los burgaleses tuvieron del problema, es decir, de lo que Cuba significó en realidad para una sociedad como la de Burgos de fin de siglo.

Por el contrario el “Papa-Moscas”, publicación semanal pierde completamente la perspectiva real del problema. Sus hojas impresas están marcadas en su totalidad con claros tintes jocosos e irónicos. Esta publicación se encargaba de sacar la vena cómica a todo o casi todo lo ocurrido en aquellos años finales del siglo XIX.

EL DESASTRE DE CERVERA EN EL DIARIO DE BURGOS:

Para poder comprobar la visión del desastre de la Escuadra de Cervera hay que señalar que los burgaleses de finales de siglo XIX a través del periódico fueron teniendo noticias de las intervenciones norteamericanas, de la situación por la que atravesaban los soldados españoles desplazados y de todas las reuniones que se dieron con respecto al tema en concreto. Por lo tanto, es lógico pensar que las ideas expresadas en sus páginas tuvieron una gran influencia en la opinión pública de Burgos.

La imagen que ésta tuvo de los acontecimientos y en particular del desastre de la escuadra de Cervera fue la que obtuvo de las páginas de la prensa local.

Consultadas las publicaciones de 1898 en general y las del mes de junio en particular, para contar con una idea más precisa de cómo se trató la situación naval de Santiago de Cuba, nos ha quedado claro cómo en las páginas de la prensa burgalesa lo que se recoge son unos hechos, en su mayor parte irreales y fuera de contexto histórico. En los artículos recogidos en el Diario de Burgos, en el mes anterior al desastre, se alentaba de forma irresponsable al desafío norteamericano, inculcando estos gritos bélicos a la población; que vivía este problema en un escalón fantasioso con respecto a lo que verdaderamente estaba ocurriendo en Santiago de Cuba. Aún cuando los acontecimientos se sucedían de forma acelerada y la suerte estaba echada del lado estadounidense la prensa burgalesa se dedicó a exaltar los ánimos de sus lectores, llamando al pueblo a demostrar el tradicional y mítico heroísmo español. Es muy curioso ver los términos que se empleaban para menospreciar al ejército norteamericano, como: *“...pueblos de dudosa procedencia sin historia...”*.

Durante todo el mes de junio, en el que no hubo prácticamente cambio alguno en el desarrollo de la contienda, al menor indicio de una victoria favorable a España, se celebraba en las páginas de la prensa como una gran victoria de los “héroes nacionales” sobre los “mercenarios yanquis”. Las intenciones de los Estados Unidos no fueron evidentes para la opinión pública de Burgos hasta mediados del mes de julio de 1898. Hasta entonces todo era una mera suposición. Sin embargo la realidad no tardó en revelarse e hizo que se tomase conciencia de la verdadera situación del problema y de la inminente pérdida de Cuba. Sería la pérdida de la Escuadra de Cervera, el 3 de julio de 1898, en Santiago de Cuba, lo que se convertiría en el argumento definitivo para que en las páginas de los periódicos cundiera el desánimo.

Quizás por todo ello, cuando llegó la derrota la impresión fue mucho más dura. Al recibirse las primeras noticias sobre la pérdida naval, parece como si la gente no pudiera creerlo. En la prensa local se negaban a aceptar la realidad y esto se hace patente con la lectura detallada de los artículos recogidos aquellos días, donde aparecen frases como estas: “...*El País ha recibido un telegrama de Nueva York, cuyo contenido es un tejido de mentiras...*” **Diario de Burgos, 5 de julio de 1898.** Se pedía una negativa oficial por parte del gobierno que no llegó. Por el contrario, los telegramas que se recibieron a lo largo del día confirmaban la pérdida de la flota y esto nos lo refleja la siguiente noticia: “...*De ayer a hoy las circunstancias han cambiado por completo. Ayer creíamos salvada la escuadra de Cervera; derrotado moralmente a Sampson. Hoy sabemos que la escuadra nuestra fue desecha por los barcos norteamericanos; muertos en gran número sus bravos tripulantes; prisioneros otros, entre éstos está el general Cervera...*” **Diario de Burgos, 6 de julio de 1898.** El pesimismo cundió, iniciándose rápidamente las discusiones sobre a quien correspondía la responsabilidad de aquella pérdida. Fueron momentos de total incertidumbre tanto para nuestra prensa local como también para la nacional, ya que contaban ambas con una información parcial de lo ocurrido.

Las disculpas a sus lectores son claras. Pero, nos ha quedado claro que España es un país decadente, que toca fondo; incluso una nación sin medios para hacerse eco de los problemas en los que está envuelta. La lectura de las noticias recogidas del día 6 de julio de 1898, transmiten impotencia ante la nueva situación presente; ellos mismos las califican como: “*una herida de muerte para el honor nacional*”.

La prensa burgalesa se vuelca totalmente con la catástrofe sufrida por la Escuadra de Cervera y en sus páginas se relata lo acontecido en la batalla; la pérdida de los barcos y las desgracias sufridas por los “bravos” españoles que han perecido en aguas de Santiago de Cuba. Los comentarios se suceden y hemos creído conveniente hacer una relación de los titulares y frases más significativas que aparecen en el Diario de Burgos, en relación a la pérdida naval del 3 de julio de 1898. Es la siguiente:

“...*El Gobierno, en efecto no había recibido noticias oficiales. Tenía sólo los conocimientos de los telegramas de la prensa y también está perplejo en las primeras horas de la mañana...*” **Diario de Burgos, 6 de julio de 1898.**

“...*No hay en la historia de las guerras navales barco alguno que haya resistido tanto tiempo fuego tan terrorífico como ellos...*” **Diario de Burgos, 6 de julio de 1898.**

“...*Se oyó una inmensa explosión, era la del Vizcaya, -¡Adiós, mi Vizcaya, mi hermoso buque, adiós! -exclamó Eulate anonadado por el dolor...*” **Diario de Burgos, 11 de julio de 1898.**

Con estas mínimas referencias que hemos hecho de frases que salpican las páginas del Diario de Burgos, que da claro el tipo de información de lo acontecido que llegó a la población. Un contenido que se puede calificar de teatral y fantasioso; donde lo real e irreal se entremezclan para ofrecer a los lectores una información incorrecta de la realidad. Leyendo estas páginas queda claro el papel que nuestra nación desempeñó en aquellos últimos años del siglo XIX. Una España ignorante, arrogante, agotada económica-

mente y hastiada, cuyas fuerzas adolecían de empobrecimiento.

Da la impresión que desde el diario se había empujado al país hacia la guerra, sin darse cuenta que el enemigo a batir era superior; y cuando fueron patentes los desastres, lanzaban todo género de censuras y recriminaciones desde las páginas del Diario de Burgos, se dice, por ejemplo: “...*no ha sido destruida la Escuadra de Cervera por falta de valor de nuestra marina. Españoles son, y esto sólo basta para no poner en duda un solo momento el arrojo de los descendientes de aquellos esforzados paladines que en Trafalgar se abrazaron a nuestra invicta bandera...*”.

Lo cierto es que la agresión extranjera consiguió unir a los españoles contra los norteamericanos, el enemigo común. La prensa burgalesa de la época no hizo sino exaltar los ánimos patrióticos e incitar a la lucha, haciendo creer al público que los medios españoles eran superiores a la realidad. En julio de 1898, las noticias transmitían la idea de que era preferible la guerra y sus consecuencias antes que ver el honor por los suelos y sufrir los desprecios de los norteamericanos: “...*Preferible la guerra a la humillación...*”. **Diario de Burgos, 1 de julio de 1898.**

Las quejas se repiten, por haber engañado al pueblo ocultándole el verdadero potencial bélico de los Estados Unidos. El pueblo se había dejado seducir ingenuamente por sus apreciaciones triunfalistas, totalmente irreales, pidiendo una guerra que el país no estaba en condiciones de afrontar. Esta actitud, infundió en gran parte de la población la esperanza de una victoria a todas luces imposible, por lo que la impresión causada por el desastre fue mayor que si hubiera existido una cierta preparación para la derrota. De todas formas, el tono de los artículos cambió radicalmente de signo a raíz de la pérdida en Santiago de Cuba; la realidad fue un duro golpe difícil de reflejar. La situación de Cuba era demasiado incomprensible para el pueblo español, fuera de su alcance y lejos de sus medios de control.

Nos parece apropiado leer unas palabras que aparecen en el Diario sobre el fin de la Escuadra de Cervera, en ellas queda marcada la orientación que hemos querido dar a nuestra exposición, de cómo vivió España un hecho o capítulo histórico trascendente de forma claramente subjetiva:

“...Siempre se ha dicho: ¡ay de los vencidos!, pero ahora hay que agregar: ¡ay de aquellos a quienes se envía para que sean vencidos!, pues por muchos que mueran en la contienda, siempre parecerán pocos para cubrir las faltas ajenas y la traición de la patria, porque es siempre traición llevar el país a la ruina y a la pérdida de diez millones de habitantes, invocando romanticismos y leyendas que los hombres políticos tienen el deber de saber que no son verdad, que no son ni han sido nunca la guerra, y que las naciones que han apelado a ese triste recurso han acabado por desaparecer del mapa...”. **Diario de Burgos, 13 de julio de 1898.**

CONCLUSIÓN:

En definitiva, la actitud de la prensa burgalesa y de la opinión pública resultó un tanto visceral y experimentó una evolución clara desde los primeros momentos de su

intervención en el conflicto colonial español hasta el fin de la batalla naval de Santiago.

De la incomprensión del porqué de la intervención estadounidense surgieron los duros ataques que la prensa española lanzó contra los norteamericanos acusándoles constantemente de viles y cobardes, surgiendo también el desprecio y odio al enemigo (Estados Unidos). Se les acusaba además de ser incapaces de ganar una guerra contra otro pueblo heroico y noble, el español, que tenía la razón de su parte, aunque los medios militares fueran inferiores: “...*Que en la desigual pelea de diez contra uno la victoria sea del primero, no ha de extrañar a nadie...*”. (Diario de Burgos, 13 de julio de 1898).

Tanto el Diario de Burgos, que es el que aquí hemos analizado, como la prensa nacional menospreciaron en sus páginas el poder militar de los Estados Unidos, que fue fruto espontáneo de la pasión, de la antipatía, del despecho, del sentimiento de la ofensa y del odio. La prensa sólo había ofrecido a la opinión pública lo que ésta quería oír: un fuerte sentimiento antinorteamericano que nació de la incomprensión e impotencia ante los designios que marcaban los Estados Unidos.

Para finalizar la exposición mencionar una declaración anónima que apareció en el Semanal “El Papa-Moscas”, días antes de la derrota de la escuadra de Cervera. Aunque de forma muy coloquial y satírica, refleja claramente la mentalidad popular y local del momento ante los acontecimientos que se estaban desarrollando con respecto al tema colonial:

*“Cervera en Santiago
Augusto en Filipinas,
Sagasta deseando
pasar a mejor vida.
Añón entretenido
con las fotografías
que manda a la Regente
de la real marina
que va por esos mares
sin darse mucha prisa.
Ya comienza la prensa
de la nación vecina
a decir que debemos
cantarle la gallina...
Y todos lo sabemos,
y nadie ya se indigna.
Y en tanto las escuadras
de los yankis vomitan
miles de voluntarios
en las costas vecinas
en donde está Cervera
haciendo corajina.
Se quedan con La Habana,
y con las Filipinas
y si nos descuidamos
se vienen aquí arriba
y el Capiscol se llevan
y nos zurren encima.
¡Que cosecha de héroes*